

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 21 de Setiembre de 1858.

Año IV.—Núm. 1,149.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 21 DE SEPTIEMBRE.

Y continúa La Independencia.

«La monarquía no tendría nada que temer de las masas populares, si estas estuviesen investidas de los derechos políticos que le merecen su participación en las cargas nacionales; la prueba de ello la tenemos en las aclamaciones entusiastas que acogen á la reina en sus escursiones á través de las provincias de su reino. Por el contrario, la monarquía debe temblar ante la conspiración de los reñeros y de los egoístas de los que no hallan que su parte en el presupuesto es bastante grande; temblar ante las sublevaciones suscitadas por los ambiciosos, cuyo apetito le es imposible satisfacer. Los millones de cultivadores, de industriales, de comerciantes, de hacendistas y de obreros que se ven investidos del poder electoral, correrían á la primera señal de alarma, para sostener con sus votos y sus brazos esa monarquía que intentaban destruir los partidos. Bajo ese régimen democrático y monárquico á la vez, todos los vicios administrativos de la centralización desaparecerían muy pronto, y sin ser absoluta, la corona sería á lo menos mas libre para poder llevar á cabo las grandes mejoras sociales y populares que en vano reclama España hace tanto tiempo.»

Esto es, después de establecidas las influencias de campanario, después de organizar el monopolio moral con el título de *cenáculos locales*, el sufragio universal dirigido por esos mismos cenáculos en provecho del César y para el César! Pero no es menos peregrina la observación relativa á que la monarquía no tendría nada que temer de las masas populares en el caso de variar el sistema que nos rige. Seguramente nuestro colega no comprendió que ese entusiasmo y amor, y esas numerosas aclamaciones con que ha sido recibida S. M. en todas partes, se debe á la idea liberal que representa y al régimen bienhechor de su real gobierno. El pueblo sabe hasta la saciedad que en los sistemas representativos la persona del rey es inviolable, porque sus manos abiertas únicamente para el bien, están atadas para el mal, cuya responsabilidad corresponde á los consejeros de la corona. No acontecería lo mismo si en vez de la monarquía parlamentaria de donña Isabel II, el sufragio de los cenáculos nos diese la tiranía del absolutismo. Nosotros aceptaríamos la lógica de *La Independencia*, si en lugar de victorias y alabanzas, que prueban las excelencias del gobierno representativo en favor de la corona, la Reina hubiera encontrado á su paso por las provincias indiferencia y silencio. En este caso sería mas natural que nuestro colega aconsejase el remedio del sufragio para que no solo las masas, como desea, sino todos los españoles, sin distinción de clases ni categorías, emitiesen su voto libre y espontáneo en favor de otra forma gubernativa mas provechosa. Pero, ¿por qué S. M. que destruya la misma causa que la ha conservado y decaído el amor de sus pueblos? solo se le ocurrirá á un periódico que, sin embargo de su reconocido talento y erudición, parece que no examina con la profundidad que requieren las cuestiones que promueve. Y por qué ha de temer S. M. de los que identificados con la institución fundamental de la monarquía representativa son las columnas mas poderosas del trono y los que han formado coro con el pueblo y dirigidos las fiestas populares que tanto decanta *La Independencia*? La destrucción de las instituciones liberales

produciría inevitablemente la muerte política de los partidos, y de estos, cuya existencia depende de la monarquía constitucional que nos rige, no es de quien tiene que temer S. M., sino de aquellos consejeros que intenten conducirla por el abismo de las reacciones para separarla de sus buenos servidores y alejarla de la confianza y del amor de sus pueblos. En España, las sublevaciones y las conspiraciones, lejos de encaminarse contra la corona, todas se han detenido ante las gradas del palacio. Todas han respetado en donña Isabel II la inviolabilidad del monarca y la encarnación del principio liberal.

Causanos, sin embargo, honda pena, ver á nuestro colega apelar al manoseado argumento del festín del presupuesto y de los presupuestos, atribuyendo este mal, por desgracia necesario, á esos mismos partidos que constituyen la pesadilla de *La Independencia*; pero nos hemos propuesto no dejar cabo por atar, y nos explicaremos en esta parte con toda la claridad posible.

No queremos recordar que las cifras del presupuesto comienzan por la casa real, pero insistiremos en que es inexacto que el aumento lógico y progresivo del personal se deba en modo alguno á los partidos, y extrañamos que la ilustrada redacción de *La Independencia* desconozca de un modo tan lastimoso los resultados legítimos de la centralización.

La empleomanía es el producto necesario de esa centralización que tanto encomia nuestro colega, y para que recuerde al menos la razón que nos asiste, citaremos algunos testimonios cuya autoridad no parecerá de modo alguno sospechosa.

«Nosotros aplicamos la centralización á todo, dice Leon Faucher, y el resultado mas inmediato de este sistema es en la actualidad empujar montañas de papel y de expedientes fabricados por ejércitos de empleados.»

Pero *La Independencia* puede alegar que el escritor mencionado se espesaba así, precisamente cuando los partidos eran mas numerosos en Francia; y para prevenir tan absurdas objeciones, buscaremos otras pruebas, no menos fehacientes y autorizadas, en las épocas del cesarismo mas absoluto.

Hablando de la centralización del imperio romano, dice Mr. Guizot:

«El despotismo de los emperadores se vio en la necesidad de crear una *máquina administrativa* (la centralización) capaz de llevar su acción á todas partes, pero que fuese desde luego una nueva carga. Este sistema no tenía otro objeto que *estender sobre la sociedad un torrente de empleados* para extraer riquezas y elementos de fuerza y depositar el producto de sus tareas en manos del César.»

Y no es curioso que *La Independencia* intente decuplar las causas generatrices de la empleomanía estableciendo entre nosotros un sistema mas centralizador del que tenemos, y que al mismo tiempo blasfeme de los partidos porque, merced á que en ellos reside toda la inteligencia y la actividad del país, son los únicos que pueden emplearse con provecho conocido en el mejor servicio del Estado? No desconocemos que existe algun abuso en el movimiento necesario que experimenta una parte del personal siempre que la corona cree llegado el caso de un cambio mas ó menos radical en la política

que representan los partidos; pero ni ese abuso es tanto como se supone ni es comparable á los infinitos que encierran los sistemas en que gobierna el capricho de uno solo, y que siendo, por lo tanto, absolutos, no son en la opinión de *La Independencia*. Y es que bajo los gobiernos libres y parlamentarios las carreras están abiertas al mérito y á la capacidad, y bajo la tutela de esos reyes que proceden por su libre voluntad el personal del Estado corresponden de hecho y de derecho al influjo de los favoritos y á la inmoralidad palaciega; y es que bajo las monarquías libres, donde todo está encomendado á la publicidad, la imprenta y la tribuna parlamentaria fiscalizan y denuncian los desmanes del poder, mientras que bajo los gobiernos de nuestro colega la libertad de la tribuna parlamentaria no existe, y la imprenta periódica ni siquiera puede publicar el testamento de la duquesa de Orleans.

Por otra parte, *La Independencia*, que pide el derecho electoral para las masas populares, dice á continuación: «Los millones de cultivadores, de industriales, de comerciantes, de hacendistas y de obreros que se ven investidos del poder electoral correrían á la primera señal de alarma, etc.»

Y para qué esa carrera y á qué esa señal? O no hay lógica en la inteligencia, ó todas esas gentes que enumera nuestro colega, con exclusión de los empleados inofensivos y diseminados por las provincias, constituyen la sociedad española en masa, y á no ser que invadiesen el territorio otros 20,000 hijos de San Luis, ó las tropas del imperio, no sabemos á qué enemigos alude *La Independencia*.

La verdad es que *La Independencia* se ha encerrado en un círculo vicioso de contradicciones, porque ó esos *comerciantes*, industriales y agricultores representan la riqueza acumulada, ó la riqueza repartida. En el primer caso, lejos de formar entre las masas populares, constituyen las aristocracias racionales. En el segundo, pertenecen á la clase media, y en ambos á dos llevan en sí la investidura electoral. Pero como estos numerosos grupos de la población no solo son electores y elegibles, sino los mismos partidos que nuestro colega censura, la clientela por quien aboga *La Independencia* queda reducida á la clase jornalera, cuyo voto, en el estado actual de la sociedad, de imposible realización para la confección de las leyes, y perjudicial para el trabajo en su aplicación á nuestras continuadas luchas electorales, solo sería favorable para la elección del César y para conducirnos á la corrupción espantosa de los comicios romanos bajo la dictadura de los emperadores.

Tal es, pues, el régimen *monárquico-democrático* de nuestro colega. El sufragio universal como base cardinal de la unidad monárquica. La monarquía unitaria, emblema de la centralización mas libre para llevar á cabo las mejoras sociales. Olo que es igual, la centralización en el rey para extirpar los vicios de la centralización en el Estado. Hasta la fría y severa razón se sonrie al escuchar semejantes paradojas. ¿Y quería *La Independencia* que aceptásemos sus ideas y modestos esfuerzos á pesar de la mala causa que con la mayor buena fe seguramente defiende? Desengañese nuestro colega, el carácter español tiene mucho de la filosofía práctica de Sancho, y ni se deja llevar de frases

sonoras ni acepta doctrina alguna cuyas excelencias no haya depurado en el crisol de la crítica mas razonada. Afortunadamente nadie ignora en España que el desarrollo progresivo de la riqueza nacional se debe únicamente á la influencia bienhechora del sistema parlamentario que nos rige, y ni parodiáramos la república de 48 ni aceptaríamos jamás la elección del imperio. —Algo nos queda aun por examinar.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Nuestros habituales lectores saben de qué manera tratamos las cuestiones internacionales, y cuán mesurados y sóbrios somos en nuestras censuras á los gobiernos extranjeros. Pues á pesar de esta templada conducta, sabemos que ha sido prohibida de hecho en Francia la circulación de *El Occidente*. Decimos de hecho, porque si bien hasta ahora no ha aparecido en el *Monitor* ningún decreto imperial declarando oficialmente este entredicho, es indudable, por las exactas noticias que se nos comunican, que todos nuestros suscriptores de París han dejado de recibir los números de nuestro diario desde el correspondiente al día 8 del actual. Suponemos que la prohibición se habrá hecho también extensiva á los departamentos.

Volvemos á recordar á nuestros lectores los artículos que hemos publicado acerca del sistema político de Luis Napoleón, á fin de que conozcan cuáles son los fundamentos de esa política y las condiciones de ese gobierno que no puede sufrir ni aun la razonada discusión de sus actos, hecha por la prensa de los demás países. Pero ¿qué debe esperarse de un poder que necesita para sostenerse, un ejército numerosísimo, al que se procura mimar y halagar por todos los medios; una vasta red de polizontes, que se estende por todo el imperio y tiene la vista y el oído fijos en las plazas, en las calles, en los teatros, en los cafés, y penetra hasta en el sagrado recinto del hogar doméstico, espiando las palabras y los gestos de los ciudadanos para delatarlos al jefe del Estado? ¿Qué ha de asombrarnos en materia de represión tratándose de un país donde nadie puede dar un paso sin el beneplácito del César, y donde existen hoy prisiones de Estado y un sistema inquisitorial de que se avergüenza nuestra época? Hace bien el gobierno francés en prohibir la circulación de *El Occidente*, y de todo periódico extranjero que no adule al poder autocrático de Luis Napoleón: con esas grandes medidas se acreditará de gobierno fuerte, popular y sobre todo liberal.

La Gaceta del domingo ha publicado una real orden circular del ministerio de Gracia y Justicia, encaminada á recordar á las audiencias el mas escrupuloso cumplimiento de los artículos 30 y 31 de la ley de 18 de marzo de 1856, en lo que se refiere á la época de admisión y trámites legales de los recursos que ante las mismas audiencias pueden interponerse con arreglo al artículo octavo del decreto de 6 de junio último, en el cual se manda proceder á la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados á Cortes.

Ayer ha debido tener lugar en el real sitio de San Lorenzo un consejo de ministros extraordinario, presidido por S. M., y en el cual

han debido tratarse asuntos de la mas alta importancia política y administrativa.

El *Correo autógrafa*, de quien tomamos esta noticia, añade:

«Los consejeros de la corona no descansan hace unos días, ocupándose con la mayor actividad de todas las graves cuestiones pendientes y que se hallan próximas á ser resueltas de una manera satisfactoria para el país. La política y la administración han entrado en uno de esos períodos que marcan época en la historia de un pueblo, y en breve recibirá un impulso, cuya necesidad se deja sentir por todos los verdaderos amantes de la legalidad, la justicia y las instituciones representativas. El periódico oficial debe publicar en esta semana importantes decretos que den á conocer de una manera indudable el pensamiento del ministerio. En el gabinete se hallan fijas en la actualidad las miradas de todos, y por mas que algunos pretendan hacer creer lo contrario, en el se fundan única y exclusivamente las esperanzas de los que desean el orden y la legalidad en este país.»

Ayer de madrugada ha regresado á esta capital el señor Macrohon que, como saben nuestros lectores, habia salido de Madrid con objeto de recibir á SS. MM. en el primer pueblo del distrito de la capitania general, y acompañarlos hasta el real sitio de San Lorenzo.

También ha vuelto á Madrid el señor marqués de la Vega de Armijo.

Ayer llegó á Madrid el general Ros de Olano, conde de Almina, y director general de infantería.

Ha llegado á esta corte, de regreso de su plenipotencia de Turin, el Excmo. señor don Antonio Alcalá Galiano, el cual se dirigirá á Lisboa, á donde pasa con el mismo carácter, tan luego como tenga la honra de ofrecer sus respetos á SS. MM.

Nuestro colega *La Iberia*, en uno de sus anteriores números, dirigió una pregunta á los periódicos ministeriales, referente á la comisión que, según nuestro colega, le fué conferida á un diputado en tiempos del gabinete del duque de Valencia, con objeto de reunir los datos y noticias convenientes á la formación de una legislación especial de teatros.

Curiosos nosotros de conocer lo que hubiese de verdad en el asunto, al ver el calor con que nuestro colega lo presentaba, hemos querido penetrar tan misterioso arcano y nuestras averiguaciones han dado el siguiente resultado:

1.º No es cierto que en tiempos del ministerio del señor duque de Valencia se le diese comisión alguna al diputado aludido, sino cinco meses después de la caída de aquel gabinete.

2.º No es cierto que ese diputado haya estado desempeñando su comisión durante las sesiones de Cortes.

3.º No es cierto que la haya estado desempeñando en Madrid después de terminadas aquellas (á pesar de que la real orden le autorizaba á hacer sus estudios en España y en el extranjero), sino que salió para París y otros puntos seis u ocho dias después de la fecha de la real orden.

Y por último, que la comisión cuenta dos ó tres meses, y no diez ó doce como ha querido dar á entender nuestro colega.

Esto es lo que resulta de nuestros informes, que tenemos por fidedignos.

360 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

361

364 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

357

tes de consumar el sacrificio al que tan fácilmente ahora te determinas. ¿Dices que te resistirás á eso? —Anciano te repito que te retires. —Pero si pudiera hacerle libre y rico, te alegrarías de que te recordase tus generosos proyectos? Está seguro de que será bastante discreto para no hablar de la diferencia de sentimientos de Damian preso á Damian libre. —Pero tienen tus palabras mas fuerza que la de atormentarme? —Si,—respondió el peregrino sacando de su seno un pergamino del que colgaba un gran sello. Sabe que Randal ha perdido la vida de una manera estraña, y que ha sido descubierta su traición para con el condestable y para contigo. Para indemnizarte de tus padecimientos, el rey te concede pleno perdón y la tercera parte de los dominios que la muerte de tu primo reunía á la corona. —El rey me devuelve la libertad!—exclamó Damian. —Si, desde este mismo instante; examina el sello y la firma del rey. —Quiero otra prueba mejor y que me convenza mas. —Ola, carcelero!—Presentos este y le dijo Damian. —¿Soy ó no soy todavía prisionero? —El carcelero dirigió una mirada oblicua al peregrino como para consultarle, y dijo en seguida á Damian que estaba libre. —Pusóse el carcelero á romper las cadenas, y entre tanto dijo el peregrino: —¿De veras tenéis intención de emplear la liber-

dad que acabais de conseguir en hacer el viaje á Siria y en cambiar tu prisión por la de tu tio? —Puedes si quieres; escríbme de guía. —¿Y el rescate? —Los bienes que se me devuelven pertenecían á mi tio, y justo es que se gasten en sus necesidades. —No puedo guardar mas tiempo el secreto del anciano,—dijo el peregrino;—no puedo dejar sacrificar tanta grandeza de alma y generosidad! Escuchadme, Damian, tengo que comunicarte un secreto importante. Sabe que tu tio está tan cambiado en lo físico como en lo moral. Su corazón, en otro tiempo noble y generoso, se ha abierto á las sospechas y á los celos, como su cuerpo se ha debilitado. Todo él es hiel. —Ya sé que los hombres envejecen, y si las enfermedades del cuerpo influyen en el carácter de las personas, esta es una razón mas para que los que le están unidos por los vínculos de la sangre y del afecto, tengan con ellos mas miramientos. —Si, pero se ha envenenado el ánimo del condestable previniéndole contra tí. Sé lo he dicho que existe un sentimiento secreto entre tí y su prometida Evelina Berenger. Parece que he tocado al sitio sensible. —Te equivocas,—repuso Damian.—Pero ha creído mi tio este rumor? —Si, puedo asegurártelo, porque no me ha ocultado ni uno solo de sus pensamientos; pero me ha recomendado mucho que te oculte sus sospechas, porque si no lo lobezno no querría caer en la tram-

Arrodillase delante de este, pero le levantó, le abrazó con ternura y le dijo: —No creas, mi querido sobrino, que he ocurrido á este disfraz para poner á prueba tu cariño, del que nunca he dudado; pero habia malas lenguas á las cuales era preciso imponer silencio, y eso es lo que me ha determinado á emplear una astucia, cuyo resultado ha sido para tí tan honroso como yo esperaba. —Querido tio,—dijo Damian,—perdonadme. —¿Qué he de perdonarte? Tú sí que debes perdonarme el mal rato que te he dado. Vamos, sal pronto de este agujero, y vístete de una manera conveniente para que puedas acompañarme á la iglesia al mediodía; porque es preciso que presencies el casamiento de lady Evelina Berenger. —Esta orden llevo de consternación al pobre jóven. —Querido tio,—exclamó,—dignaos dispensarme de ello por compasión; no hace mucho tiempo que fui peligrosamente herido, y me siento muy débil. —Pues no tienes trazas de ello, porque tienes mas fuerza que un tio de Noruega. —Querido tio, mandadme otra cosa; me parece que si he cometido alguna falta pudiera ser bastante cualquiera otro castigo. —Te digo que es necesaria tu presencia,—dijo el condestable.—Han circulado estranos rumores y tu ausencia en esta ceremonia pudiera confirmarlos. Está interesada en ello la reputación de Evelina. —Si es eso,—repuso Damian,—nada me parecerá penoso. Pero espero que, después de la ceremonia, me permitiréis tomar la cruz, á no ser que prefirais

una mala cama, una mesa rota y una silla. Un atahud con sus armas y las iniciales de su nombre estaba en un rincón, como para prevenirle del destino que le esperaba. Acusado de haber tomado las armas y de haberse sublevado contra el rey, debía ser juzgado por las leyes militares. —Un mes hacia que Damian habitaba en aquella triste morada, cuando su carcelero le previno que se preparase á mudar de habitación. El tono áspero con que el carcelero hizo esta prevención, convenció al preso de que estaba próxima su última hora. Pidió un confesor, y el carcelero indicó que le sería concedido. —Al dia siguiente por la mañana, el ruido de la cerradura y de los cerrojos sacó á Damian del sueño en que se encontraba. Fijó la vista en la puerta, esperando ver entrar al verdugo, pero no entró mas que el carcelero con un hombre vestido de peregrino. —¿Me traes un sacerdote?—preguntó el preso. —El os lo dirá,—respondió el sajón retirándose. —El peregrino permaneció de pie con la espalda vuelta á la ventana, de suerte que apenas penetraba la luz en el calabozo. Damian, sentado en su cama, con las mejillas pálidas y el pelo desordenado formaba un perfecto contraste con los hierros de que estaba cargado. —Reverendo padre,—dijo el desgraciado jóven,—¿sois sacerdote? ¿venís á descargar mi conciencia del peso de sus pecados? —No soy sacerdote,—repuso el peregrino enebriándose y desfigurando la voz,—soy un hombre que os trae malas noticias.

Leemos en *La Epoca*:

«Sin perjuicio de las medidas que adopte el gobierno de S. M. en la cuestión de imprenta antes de la reunión del futuro Parlamento, sabemos de un modo indudable, que uno de los primeros proyectos que se presentarán en las Cortes será el relativo a la legislación de imprenta.

Todos los delitos verdaderamente políticos de la prensa, serán sometidos a un jurado de grandes garantías. Los ataques contra la Reina, la religión del Estado, el honor y la vida privada de los ciudadanos, serán juzgados por las leyes y los tribunales comunes.

El principio fundamental de la monarquía constitucional no será discutible en la prensa sin incurrir en las penas que impongan los jurados. Solo será permitida la recogida, pero no previa, cuando se trate de artículos contrarios a la religión o a la Reina.

Se rebajarán considerablemente las condiciones de editor y de depósito, y habrá plena publicidad en los juicios de imprenta.

—Damos en otro lugar la noticia, que tenemos por auténtica, de que el gobierno de S. M. se halla resuelto a obrar desde luego, y con la debida energía, en la cuestión de Méjico.

Las complicaciones a que puede dar lugar esta cuestión, deben hacer cauto al gobierno para no distraer al propio tiempo la atención de la España en la cuestión de África. Esta, sin embargo, es tan popular en el buen sentido de la palabra, que el gabinete O'Donnell no la descuidará. Este asunto, preparándose igualmente para obrar en las costas africanas, una vez resueltas satisfactoriamente nuestras diferencias en las playas de Méjico. Una parte de nuestra escuadra irá desde luego a las costas que avanzan nuestras plazas de Ceuta y de Melilla, donde se enviarán refuerzos de consideración.

Nada tan plausible y mas necesario que fijar la atención de la España en su política tradicional y en los intereses que tenemos en Africa y América. Es la única conducta que puede despertar la vitalidad de esta nación, y apartarla un tanto de las discordias intestinas que nos consumen. Una administración moral en lo interior, una política verdaderamente nacional ante el extranjero, hé aquí la aspiración de la España.

—Segun indicamos en otro lugar, en los primeros dias de octubre saldrán para las aguas de Cuba cuatro buques de guerra de los que han formado la escuadra de Galicia, entre ellos la *Petronila* y el *Isabel la Católica*. En estos buques y en otros de transporte van tres mil soldados de todas armas y considerables pertrechos con destino a nuestras Antillas. El principal objeto de estos refuerzos se encamina a contar en la Habana con una escuadra respetable y una fuerza disponible de doce mil hombres, destinada a exigir pronta satisfacción de la república de Méjico. A la altura a que han llegado las cosas, el gobierno de la reina y de la nación española no puede esperar a que termine la guerra civil que aflige a Méjico, y a la cual se debe sin duda el que no haya producido efecto alguno la mediación de la Francia y la Inglaterra en el conflicto mejicano. Ya se encuentran cuatro buques españoles en las costas de la república para proteger los intereses de los súbditos españoles, y el capitán general de Cuba cuenta con todos los elementos, incluso el dinero, necesarios a la defensa de nuestros legítimos derechos. El viaje del ministro de Marina a Cádiz ha tenido por principal objeto preparar los refuerzos navales destinados al golfo mejicano.

—Tal vez pasado mañana, y lo mas tarde en todo el resto de la semana actual, verá la luz el llamamiento de los colegios electorales para la elección de diputados a Cortes. Estas se verificarán el domingo 31 de octubre y los dias uno y dos de noviembre. Hasta el domingo 7 de noviembre no son las elecciones de ayuntamientos.

En la circular que con esta ocasión publicará el gobierno, dirá este al país cuales son las bases de su política presente, y qué piensa hacer en el porvenir contando con la confianza de la corona y el concurso de las Cortes.

—Se nos asegura que está nombrado gobernador civil de Asturias el señor don Roman Goicoechea, que lo es hoy de Salamanca. A esta provincia pasa el señor Pesquera, gobernador civil que es en Navarra. Ignoramos cual sea el puesto que deba ocupar el señor Altuna, que hoy manda en Asturias. Para Navarra se habla del señor Sevilla. También hay algunas otras traslaciones, en corto número, de gobernadores civiles, que saldrán en la presente semana.

Hoy al medio día saldrán SS. MM. del real sitio de San Lorenzo con dirección a Madrid, donde harán su entrada antes del anocheecer. La familia real se dirigirá primeramente al santuario de Atocha, y después por el Prado, calle de Alcalá y calle Mayor, al régio alcázar. Las tropas de la guarnición cubrirán la línea.

Anoche a las nueve debieron salir los señores ministros del real sitio de San Lorenzo con dirección a esta corte, donde habrán llegado antes de la una de la madrugada.

Coincidiendo con la llegada de S. M. la Reina a Madrid, parece publicará hoy la *Gaceta* el decreto levantando el estado de sitio en Cataluña y en los demás puntos de España donde se encuentre establecido.

Dice *El Correo* autógrafa:

«Tenemos fundados motivos para creer que en el Consejo de ministros que, según hemos dicho anteriormente, tendrá lugar hoy en el Escorial, se resolverá el plazo fijo de dos dias, en que se verificarán las elecciones de diputados a Cortes.

—No es cierta la noticia dada por un periódico, asegurando que el señor Roda ha presentado la dimisión del importante puesto que ocupa. El señor director de la deuda continúa hasta ahora en su puesto, desempeñando con el mayor acierto y actividad.

En la noche del sábado se reunió en casa del señor don Salustiano de Olózaga, el comité central del partido progresista, que funcionó en las pasadas elecciones. Se acordó celebrar una junta general del partido progresista, previo el permiso de la autoridad, en la que se elegirá el nuevo comité que ha de dirigir las próximas elecciones generales en cuanto concierne a este partido.

Esta junta tendrá probablemente lugar el domingo 26 del corriente.

Las siguientes líneas son de *La Regeneración*:

«Lo que hay de positivo, es que al señor Posada todos le rechazan.

Nosotros no lo extrañamos. El señor Mon le protege, y tiene lo bastante para contar con la antipatía que a los famosos cuñados les tienen todos los partidos.

Aunque se ha dicho que ha sido concedida a una compañía anglo-española, la construcción y explotación de un cable eléctrico que una la isla de Cuba con el continente americano, uno de nuestros colegas asegura que esto no es exacto.

Las noticias de Méjico alcanzan al 3 de agosto. Las tropas federales se habían dirigido de Guanajuato a San Miguel de Allende. El coronel Fuertes, que mandaba un destacamento de la división de Echeagaray, fue derrotado en Zlapacogan, logrando escapar con 50 hombres y refugiarse en Jalapa. Las tropas de Zuloaga habían sufrido muchos descabros. El ministerio había dado orden a los mas acomodados habitantes de la ciudad, de que descontasen billetes del clero por valor de 2.000,000 de duros. D. Gregorio Mier y Teran, debía dar 50,000 duros; D. Manuel Iturbe, 50,000; don Joaquín Rosas, 50,000; D. Antonio Restegui, español, 50,000; D. Manuel Escandon, 30,000, y D. Miguel Bringas, 25,000. Los demas capitalistas debían dar 20,000 cada uno. Negándose todos a pagar este impuesto, fueron presos Escandon y Bringas, habiéndose los demas podido poner en salvo. De Monterey anuncian la salida de Vidauri al frente de la segunda división del ejército del Norte, para Méjico. Fuerzas considerables se reunían en Tamaulipas para atacar a Tampico.

El vapor-correo *Ter*, que salió de Cádiz con la correspondencia pública y de oficio para

nuestras Antillas, llegó a Puerto-Rico en catorce dias de navegación: este es el primer viaje que se hace en tan breve periodo.

El gobierno Norte-americano se muerturas muy engreído con la captura que ha hecho uno de sus buques de guerra, el *Dolphin*, el cual ha apresado un buque negro y desembarcado en los Estados-Unidos los 327 negros hacinados en aquel barco. El negro había sacado 470 negros de las costas de Africa, y en cuarenta dias había perdido 53 a causa del estado insalubre del barco y de la mucha gente en él reunida. El *Dolphin* le dió caza enarbolando el pabellón inglés. Esta astucia debía impulsar seguramente al negro a enarbolando el pabellón norte-americano que, según el reciente conflicto de uno y otro gobierno sobre la inviolabilidad del pabellón, debía parecerle una excelente salvaguardia contra todo crucero inglés.

El negro izó, en efecto, el pabellón norte-americano, y se declaró así, sin saberlo, compatriota y justiciable del *Dolphin*. Era, en efecto, de origen norte-americano, y llevaba, como siempre, documentos en regla. Al decir del correspondiente del *Times*, es el primer buque de la marina federal que haya apresado un cargamento de negros y lo haya desembarcado en los Estados-Unidos.

El sábado regresó a Madrid el señor don José de Salamanca, acompañado del ingeniero don Angel Retortillo, después de haber recorrido las obras del ferro-carril de Alsasua, que se han emprendido con bastante actividad.

Hé aquí lo que escriben de Tudela sobre los señalados obsequios de que ha sido objeto el señor Salamanca, y de las pruebas que de su ya proverbial esplendidez ha dejado en aquellos pueblos:

«Anoche tuvimos el gusto de recibir en esta ciudad al Excmo. señor don José de Salamanca, personaje de la mas alta importancia para los intereses de esta provincia. Salíó a recibirle a una legua de distancia una comisión del ayuntamiento, presidida por su digno alcalde, y el público dió muestras del aprecio que merece el genio emprendedor y ejecutor de proyectos útiles, como los ferro-carriles. Cuatro horas permaneció dicho señor en la fonda de Cuatro Naciones, y el pueblo estuvo muy gozoso, oyendo la serenata con que fué festejado el señor Salamanca. Al despedirse del señor Alcalde, hizo uno de los rasgos tan comunes a su noble corazón, dejando 10,000 reales para que sean distribuidos de la manera mas acertada entre los pobres y establecimientos de beneficencia, a discreción de dicho alcalde, que, ciertamente, desempeñará esta comisión con su acreditada religiosidad.

Hemos sabido tambien que en Tafalla fué recibido por el ayuntamiento y el pueblo de la manera mas espresiva; y obsequiado con un espléndido almuerzo. Con no menos entusiasmo fué acogido en Olite, agolpándose el ayuntamiento y los vecinos para saludarlo a su entrada en la ciudad, acompañándolo hasta la casa de don Juan de Dios Moso, donde pernoctó, sin que cesasen las muestras de la mas viva simpatía de parte del pueblo, con músicas y bailes hasta que llegó la hora de descansar. Estos agasajos han sido correspondidos por el generoso don José de Salamanca, dejando 300 duros en Tafalla y 200 en Olite, con igual aplicación que la indicada para los de Tudela. ¡Que Dios colme de bendiciones y prosperidad a quien tan bien usa de la riqueza!

Son muy oportuna las reflexiones que hace *La Independencia Española* en los siguientes párrafos:

«No sabemos aun a dónde llega la simpatía del ministerio actual hacia la prensa; esperamos mucho, sin embargo, de su iniciativa en favor de la aplicación de los principios realmente liberales, y lo que ha hecho ya respecto a los folletines y novelas, prueba que la ley Noctedal no tardará en desaparecer. Al mismo tiempo de aceptar el feliz augurio de la modificación que deba hacerse en las restricciones tan incómodas que sufre la literatura nacional y extranjera, desearíamos vivamente se aliviasen en algo la situación de la prensa política, mientras llegan las reformas liberales que se le han prometido, y que la supresión de los exorbitantes derechos que pesan

sobre el papel, la librase al fin de sus mas molestas cadenas.

En efecto, ¿de qué sirve la libertad concedida a la imprenta de las opiniones, si el monopolio de los fabricantes o almacenistas de papel detiene o suspende la publicación de los periódicos? El que quiere el fin debe querer los medios; ahora bien, el medio mejor de favorecer la prensa es evidentemente permitirle comprar barato las primeras materias necesarias a su existencia. Sin papel no hay periódicos posibles; sin papel barato, lo único posible es la influencia de los periódicos de la aristocracia absolutista. No es eso lo que debe querer el ministerio O'Donnell.

Hé aquí algunas páginas del cuaderno de bitácora del capitán Bombarda:

Al terminar la hora tercera se dividió en el horizonte un punto negro, y todos los catalejos se asomaron sobre él. Bien pronto este punto se convirtió en una línea vertical, y tras esta apareció una segunda, y tras la segunda una tercera, y por bajo de cada una apareció, primero un sobre-juanete y luego un juanete, y después una gavia y a poco un trinquete y una mayor redonda y una mesana y tres bergantinas, y seis alas y seis rastraderas, y una cédula de foques y de estais.

El buque a que pertenecía todo este aparejo debía traer mucha prisa cuando con tanto trazo navegaba.

Los pocos momentos que trascurrieron desde que se divisó el punto negro hasta que se descubrió la obra muerta del buque, fueron unos momentos de terrible ansiedad.

Por fin se dejó ver de lleno el casco de un navio de tres puentes.

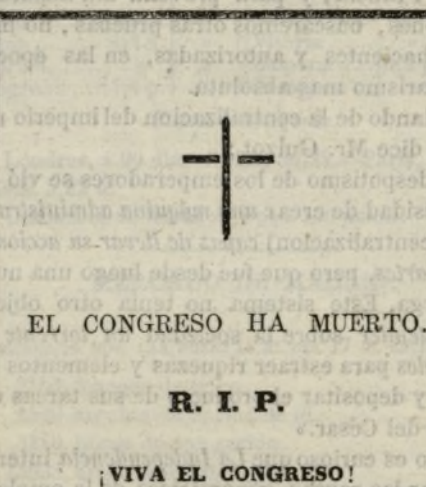
¡El *Leopoldo*! ¡el *Leopoldo*! exclamaron a la vez diez mil voces.

Efectivamente era el *Leopoldo*, que, a toda vela, y forzando a todo forzar sus máquinas, corría en vuelta de tierra, como alma que lleva el diablo, y que tardó muy pocos minutos en dejar caer el ancla.

Momentos después atracaban a su costado de babo las lanchas mayores del *Posada*, del *Negrete*, del *Corvera* y del *Salaverria*, conduciendo a los cuatro comandantes de estos buques, que bajaron a la cámara del almirante.

Lo que allí pasó no es fácil decirlo a punto fijo: el *Leopoldo* es un buque tan impenetrable, que difícilmente se hallara por estos mares un marino que pueda jactarse de haber sorprendido una sola vez lo que pasa en el interior de este buque; pero el viejo capitán Bombarda, sirviéndose de un catalejo mágico que lleva a su bordo para las ocasiones, puede examinarlo todo como si las tablas y los forros del *Leopoldo* fuesen del cristal mas diáfano.

Cuando los cuatro comandantes penetraron en la cámara, estaba el almirante de pie, el cuerpo algo encorvado, el pulgar de la mano izquierda metido en un ojal de la casaca, y la derecha estendida sobre un papel desplegado sobre la mesa, y que tenía, poco mas o menos, esta forma:



EL CONGRESO HA MUERTO.

R. I. P.

¡VIVA EL CONGRESO!

—Perfectamente, dijeron a la vez los cuatro jefes de la escuadrilla al fijar sus miradas en aquella tarjeta mortuoria.

El del *Negrete* sacó del bolsillo un papel, cambió una sonrisa de inteligencia con dos de sus compañeros y lo puso con el aire mas tímido y modesto en manos del Almirante.

—¿Qué es esto?

—La derrota que la escuadrilla se pro... me seguir, mi Almirante.

—¿Y con qué fin?

—Con el fin de que sepa todo el mundo quiénes somos y a dónde ponemos la proa.

—Lo primero hay pocos que lo ignoren, y para lo segundo... ¿qué diablo! para lo segundo no hay prisa. Lo que importa es ganar tiempo y continuar navegando.

El Almirante desdobló, sin embargo, el papel, y se puso a leerlo con aire distraído.

Nosotros aplicamos el catalejo y lo leímos también.

La hidra del dualismo asomaba en él la cabeza, aunque velada por celajes blanquecinos. Una parte de la escuadrilla gubernamental presentaba a la otra la gran batalla.

El Almirante se agitaba a medida que avanzaba en la lectura; su rostro se encendía; sus ojos chispeaban; se mordía el labio inferior; y hubo momentos en que creímos que estallaba la tempestad.

Pero el jefe de la escuadrilla llamó en su auxilio la prudencia y el disimulo, concluyó de leer, lanzó una mirada terrible sobre los comandantes del *Posada*, del *Negrete* y del *Salaverria*, dobló el papel y guardólo.

—Mas tarde hablaremos de esto.

Los tres jefes se miraron, se encogieron de hombros y bajaron la cabeza.

—Fiat voluntas tua.

—El almirante se encoró con el jefe del *Posada*. —¿Camarada! le dijo, vuestro buque no obedece bien al timon, ó confíais la caña a marineros inhábiles.

—Señor...

—Es preciso que reemplazais algunos oficiales de a bordo.

—Se reemplazarán.

—Algunos de los capitanes de puerto que tenéis en las provincias, me disgustan.

—Se reemplazarán.

—La regata electoral, añadió el almirante, acenando sus palabras y levantando la siniestra mano con el índice estendido, va a principiar.

—Descuidad, mi general. Se dejará amplia libertad a los gremios y se emplearán tan solo algunas toneladas de influencia moral.

—Si, pero, ¡cuídado que os equivocáis al escoger el género!

—Descuidad todo recelo, mi general. Soy vuestro, enteramente vuestro.

—Pues al avio.

Los cuatro comandantes abandonaron poco después el *Leopoldo* y se dirigieron a todo remo a sus buques respectivos.

A este tiempo pasaba el pallebot *Occidente* a cuatro brazas de nuestro costado de estribor.

—¿Qué ocurre, capitán Bombarda? nos preguntó su comandante.

—Luego lo veréis, camarada; luego lo veréis, y entre tanto suspended vuestros disparos al *Posada* si no queréis perder el tiempo y las municiones, porque este buque es hoy por hoy invulnerable. Mas tarde...

A la caída de la tarde divisamos un buque de mucho pantal y poca guinda que venia dando tumbos y guiñadas por la parte del E.

Era el patache *Pelayo*, el célebre patache *Pelayo*, que después de haberse propinado canear su caso y recorrer su averiado aparejo en los astilleros de París, al ver que las corrientes monistas alojaban, cambió de rumbo y se vino a toda vela a ocupar su lugar en la dársena del Consejo antes que, cansado el almirante de sus bordadas sospechosas, le dejase a palo seco de una andanada.

Lo primero es dar las amarras en buen tenedero, y luego, venga lo que venga. El *Pelayo* entiende a las mil maravillas la táctica sublime y las maniobras de lucimiento: como que ha surcado con todos tiempos el golfo de las Reinas-hembras y ha dado caza a las hordas fortuitas!

Y le atribuía la polaca *Epoca*, engañada sin duda por el idolo cartaginés que la inspira, la fatal intención de renunciar a proveer sus monstruosos pataches de bizcocho presupuestal!

¡Tal injuria al *Pelayo*! Al *Pelayo*, que por no verse privado de una galleta tan tierna y tan sabrosa largaría en sus penoles el pabellón de Marruecos.

Además, el patache quiere permanecer en las aguas de la escuadrilla para echar a sus buques una guindalesa en caso de peligro.

¿Qué sería del *Leopoldo* y de todos sus compañe-

—Las traéis cabalmente a un hombre que hace mucho dejó de ser feliz.

—Eso me hará que sea menos escrupuloso al anunciar mis noticias. Vuelvo de Tierra Santa, y siento encontrarme en esta posición, tanto mas cuanto que el mensaje que traía era para un hombre libre y rico.

—Este sitio y estos hierros os atestiguarán mi libertad y mis riquezas. Pero hablad pronto, por Dios.

—Jóven, vuestro tío está cautivo, ó, por mejor decir, esclavo del gran soldan, en cuyo poder cayó en una batalla en que se cubrió de gloria, aunque no pudo impedir que los cristianos fuesen derrotados. Fué cogido prisionero, mientras protegía la retirada, después de haber muerto a Hassan-Ali, favorito del sultan. El cruel pagano hizo cargar al pobre caballero de hierros todavía mas pesados que los que lleváis, y vuestro calabozo parecería un palacio comparado con aquel. El primer pensamiento del infel fué hacer morir al valiente condestable en los tormentos mas horribles que sus verdugos pudieran inventar, pero supo después que su prisionero gozaba de un alto rango y de inmensas riquezas, y lo pidió un rescate de diez mil besantes de oro. Vuestro tío le manifestó que el pago de semejante suma iba a arruinarle, pero el soldan le replicó que no le importaba un ardite ni estaba en nada en sus pretensiones. Consintió, sin embargo, en que se hiciese el pago en tres plazos, con tal que se le entregase en rehenes al pariente mas próximo y heredero presunto de Hugo de Lacy. Con estas condiciones ofreció poner en libertad a vuestro tío.

labras graves en apariencia y armados de malos consejos diestramente adoptados a la fragilidad de la naturaleza humana, iban a buscar los prisioneros reducidos a la desesperación y les hacían bellas promesas para que abandonasen el camino de la salvación. Retirarte, anciano; detesto tus consejos, y aborrezco tu presencia. Vete, porque dentro de un momento voy a estar libre, y entonces...

—Jóven,—respondió el peregrino,—desdeñó tus amenazas; no pienses que me separe de ti hasta que nos conozcamos mejor.

—Tambien quisiera yo saber si eres hombre ó demonio,—dijo Damian,—y ha llegado la prueba de ello.

Dicho esto, cayó el último anillo de la cadena, y Damian se encontró libre. Precipitose en seguida sobre el peregrino, agarróle por el medio del cuerpo é hizo tres tentativas para tirarle al suelo, exclamando:

—Esto es para enseñarte a que trates de perjudicar a un noble y respetable anciano, a dudar del honor de un caballero, y a calumniar a una mujer.

Logró conover al peregrino de su sitio, pero no tirarle a tierra. Cogió este a Damian y exclamó:

—Pues esto es para que aprendas a no tratar tan duramente al hermano de tu padre.

Mientras decía esto, Damian, el mayor luchador de Chester, fué arrojado al suelo de la cárcel. Levantose un poco aturrido de la caída; pero el peregrino se había quitado su sombrero y su manto, y el jóven reconoció a su tío el condestable.

pa para libertar al lobo viejo. Como llegue a estar en un calabozo ese sobrino,—me añadió vuestro tío,—le dejaré podrirse en él antes que enviar un maravedí para rescatar al amante de mi desposada.

—¿Es posible que mi tío haya dicho eso? ¿es posible que tenga el pífido plan de dejarme morir en la esclavitud? No; eso no es posible.

—No os lisonjéis con esa idea; si vais a Siria, correis una cautividad que durará tanto como vuestra vida, mientras que vuestro tío volverá aquí a tomar posesión de una fortuna que se habrá disminuido poco, y se apoderará al mismo tiempo de la mano de Evelina.

—¡Ah!—exclamó Damian.

Estuvo un momento en silencio, y dijo por fin al peregrino:

—¿Qué me aconsejais?

—Segun mi pobre juicio,—respondió el peregrino,—el caso no es dudoso. No debemos fidelidad a aquellos que proyectan hacernos traidores. Prevenid la perfidia de vuestro tío y dejadle que arrastre su corta existencia en el calabozo donde quisiera que vos perecierais. La generosidad del rey acaba de concederos dominios en que podáis vivir; ¿por qué no habiais de agregar a ellos los de Guardia Dolorosa? O me engaño mucho, ó Evelina Berenger no dirá que no. Hasta os garantizo que dirá que sí, porque me consta de una manera positiva. En cuanto al acto de los desposorios, una palabra de Enrique al Papa bastará para borrar en el pergamino el nombre de Hugo y sustituir el de Damian.

—He oído hablar de seres que, con maneras y pa-

—Ahora es cuando siento mas desventura, pues no puedo manifestar mi cariño a mi tío que tan bien se portó conmigo durante mi menor edad.

—Mucho lo sentirá el condestable, porque estaba deseándolo ardientemente para venir a casarse con una jóven con quien tenía contratado su casamiento.

Damian se estremeció de suerte que el ruido de sus cadenas manifestó su agitación; pero guardó silencio.

—Si no estuviera reputado vuestro tío por un hombre de juicio, diria que este casamiento no anuncia mucha prudencia. Por mas que otra cosa piense, después de tres años que hace que salió de aquí, pasado uno de ellos en la esclavitud y en las privaciones, no haria muy buen recien casado.

—Peregrino,—dijo Damian,—no le corresponde censurar a un noble caballero como mi tío.

—Perdonad, jóven; pero al obrar así tomaba en consideración vuestro interés, que no me parece ser que vuestro tío deje hereder en línea recta.

—Silencio,—exclamó el jóven,—vete, vete, porque te estas aprovechando de la situación en que me encuentro.

—Pero no marcharé sin llevar la respuesta a tu tío.

—Pues di a mi tío que yo hubiera ido a buscarle a no estar preso; que le hubiera enviado todo lo que poscia a no haber hecho la confiscación; que quedé como un mendigo.

—Si yo pudiera decirte que te han sido devueltos la libertad y los bienes, creo que reflexionarias an-

ros, si obligados a correr un temporal deshecho, se viesen privados de los auxilios del Pelayo?

«¡Oh! El Pelayo... el Pelayo... el Pelayo... es un buque que lo entiende.»

Nuestro apreciable corresponsal de Manila nos escribe la siguiente carta:

«MANILA 29 de junio de 1858.—Mi estimado amigo: El correo pasado hablé a VV. sobre un comunicado que aun no había leído, pero que después he visto reproducido en El Occidente de 22 de abril. Por él se pretende imputar a este capitán general superintendente, una contrata clandestina para la conducción a la península de 15.000 quintales de tabaco en rama, cuando según mis noticias, ha sido todo lo contrario. Primeramente es necesario rectificar las inexactitudes del mencionado artículo, asegurando: que no fueron 16.000 quintales los que se contrataron sino 15.000. Que el flete no fue a 40 rs. vellón, sino a 37: que tampoco fueron 16.000 pesos los que la casa Bustamante y sobrinos fletó la fragata *Magnolia*, sino 20.000 pesos, siendo de su cuenta todos los gastos de carga, descarga, etc. etc.; y por último, que la *Magnolia* no embarcó mas que 13.000 y pico de quintales, pues los demás hasta 15.000, lo fueron, sin beneficio para la casa Bustamante y sobrinos, en las barcas *Perfecta* y *José María*. Hecho esto, voy a contar a VV. el caso tal como ha sucedido.

En el año próximo pasado se presentó a este citado gobernador superintendente un comerciante ofreciendo llevar a la península 70.000 quintales de tabaco rama, a razón de 35 rs. vn. quintal, siempre que se le concediese sin licitación; pero S. E. no pudo acceder a ello, por que estaba mandado que tales contratas se hicieran en pública subasta. Entonces los barquerones de aquí se confabularon e hicieron quedar la contrata en 44 rs. vn. quintal, siendo así que los buques que llevaron el tabaco, lo hicieron a 35 rs. vn. y los 9 restantes se lo repartieron.

Es mas probable que el señor Norzagaray, diese cuenta al gobierno de este suceso, porque en 30 de noviembre último se espidió una real orden facultándole para hacer contratos parciales con los navieros, según los precios de la plaza, y esto sin duda obligaría a S. E. a buscar quien llevase el tabaco a mas bajo flete, presentándose la casa de los señores Bustamante y sobrinos para conducirlos a razón de 37 rs. vn. quintal, es decir 7 rs. vn. mas barato que los confabulados, ahorrando por este lado a la hacienda como unos 5.250 pesos. ¡Ojalá se hubiese espedido antes la real orden de 30 de noviembre, pues entonces la economía, hubiese ascendido a 31.000 y pico!

Ya ven VV. desvanecida la gran imputación del comunicado. ¿Y extrañarán VV. que el articulista que tan celoso ahora se muestra no haya hecho lo mismo en la anterior administración? Pues yo les diré que acaso sea alguno de los a quien aquella convenia para hacer sus negocios, y ahora se le es torba la legalidad que se observa en la actual.

Cuando la dirección de Ultramar espidió la orden de 30 de noviembre del año pasado facultando a este señor Norzagaray para hacer contratos particulares, bien sabría lo que pasa en esta con las públicas subastas, y confianza tendría en la honradez de dicho señor, lo cual ha sido hasta cierto punto comprobado con el ahorro de los 5.000 y pico de pesos que resultó de la primera contrata.

Estamos aguardando las máquinas para la acuñación de la moneda, aunque hay algunos que dudan de que vengán: mientras tanto las onzas de oro se cambian a 14 pesos 2 rs. y en este negocio hay quien gana bastante mientras pierde la generalidad.

La expedición de Cochinchina está lista, pero hasta que no venga la escuadra francesa no puede salir, y como los asuntos de China parecen que se encienden, es muy probable que tarde.

Por fin se celebraron las fiestas reales como habrán VV. visto por los *Boletines oficiales*, y ya hemos vuelto a entrar en la vida normal que aquí tanta monotonía causa.

Encareciendo la importancia de las elecciones de diputados, escribe *La Crónica* del domingo el siguiente artículo:

«Los aprestos para la lucha electoral comienzan ya, y ya se dibujan las actitudes de los partidos que confían a las urnas la decisión de sus controversias y el juicio de sus doctrinas y de su conducta. Momentos solemnes son, en la existencia del sistema representativo, los períodos electorales, porque la intervención del voto popular en las mas altas y trascendentales cuestiones de gobierno, es causa de sinnúmero de sucesos, y porque su autoridad da carácter a toda una época política. Si las elecciones son verdad, si los elegidos reciben su investidura de manos de los electores y no de la voluntad de los gobernantes, la instalación de un nuevo Congreso es un acontecimiento cuya importancia no puede encarecerse lo bastante.

Conocida generalmente, y por todos confesada, la importancia de un acontecimiento de esta índole, no nos sorprende la ansiedad que hoy trabaja a los partidos y la inquietud de muchos hombres políticos. Llegó el momento de la gran liquidación, el instante en que es preciso volver la vista atrás, para estudiar escrupulosamente la conducta pasada, la hora de la confesión de culpas, y llega el día de la expiación y de la penitencia. El pasado remata, y los que se ven precisados a formular defensas, a balbucear explicaciones, a tejer argucias para contestar a los severos cargos que la conciencia pública dirige, se encuentran naturalmente en posición violenta, y son sus días, días poblados de indecibles amarguras.

Curioso sería apuntar las explicaciones y los alegatos que en este momento circulan por los distritos electorales, porque veríamos con cuánto ardor se trabajaba para borrar el nombre escrito al pie de una medida que hoy se condena, que en lo pasado se creyó útil; veríamos con cuánto afán se negaba la existencia de la misma influencia de que se blasonó en otros días, y la negación de situaciones políticas, hecha por sus mismos mantenedores, sería el resultado de esta inspección de los trabajos individuales que hoy preocupan y absorben la atención de algunos hombres públicos.

No apuntamos estas observaciones con el intento de escribir una sentida declamación contra lo que se llama los vicios políticos de la época actual; por el contrario, estos instantes de temores, de remordimientos y contriciones, son saludables; cauterios para la inmoralidad privada, son correctivos eficaces para la vida pública, son castigos que demues-

tran que jamás queda impune la prevaricación, ni son eternos el error y el absurdo. Desde este punto de vista, consideramos nosotros las elecciones, en su relación con los hombres públicos, y nadie negará que son remedio eficazísimo y freno adecuado para corregir y detener los viciosos instintos que pueden desencadenarse al calor de las luchas políticas. Escelencia es esta del sistema representativo, que pueden notar sus enemigos, a los cuales retamos para que descubran un medio moral mas eficaz que esta residencia de los actos políticos ante la conciencia y la opinión pública, que se espresa por el sufragio.

Si de los particulares pasamos a los partidos, no tan solo encontramos las mismas ventajas, sino que rayan mas alto aun, si es posible, los beneficios que puede procurar una elección, hecha con arreglo a las prescripciones de la ley y en conformidad con las necesidades del país. Una elección es un momento decisivo para un partido: es el día del recuento de sus parciales; el día que puede conocer cuánto es su influencia; el día que debe rectificar su credo político, según las indicaciones de las urnas, y en el que consulta al oráculo para saber su horóscopo. Y no hay para qué suponer que la existencia de un partido es independiente de las escisiones de una elección, porque el partido que así se divorcia del país, ni es partido, ni hay para qué parar mientes en él, cuando se trata de fijar los principios que luchan en el palenque de la política. Buen ejemplo de esta verdad es el llamado absolutista, que, condenado en las urnas, escarnecido por el cuerpo electoral de España en todas las épocas del período constitucional, vegeta desde entonces, disfrazando lo que quiere, y pretendiendo injertar su corrosivo virus en el robusto organismo del gobierno liberal. Con profundo desden ha mirado siempre su nombre el país, y, condenado de tal manera, nunca ha alcanzado existencia política, nunca ha creado, ni un nombre, ni una idea, ni un hecho, y relegado al reino inorgánico de la política, vive sin que sea posible escribir ni los anales de su existencia.

Bastan estas indicaciones para que se comprenda, como las elecciones establecen la relación que debe existir entre las doctrinas políticas y las necesidades del pueblo, y no solo establecen estas relaciones, sino que comunican impulso y dan dirección a los mismos partidos. Si el distrito juzga al hombre político, a su mandatario, el país juzga al partido y juzga su conducta, y la prueba aceptando sus hombres, o la condena rechazándolos. El partido que acude una y otra vez a las urnas, y siendo legal la lucha, ve siempre salir de ellas los hombres mas respetados de los que forman su comunión, es un partido que puede pretender regir los destinos de la nación, porque el voto público es su derecho y legitima su pretensión. Si, por el contrario, el partido que acude a las urnas ve rechazados sus hombres, desconocidas las doctrinas que defiende, olvidados los servicios de que blasonaba, y siempre y por do quiera escucha el mismo fallo, aquel partido debe abandonar el campo de la política, rasgar su bandera y ocultarse.

Se encuentra en este caso alguno de los partidos militares que tomarán parte en las futuras elecciones? La pregunta, si bien se ofrece naturalmente a la consideración de cuantos estudian el estado y situación de nuestros partidos, no es de aquellas que pueden fácilmente contestarse; y la causa de esta dificultad, que paladinamente confesamos, no es el sinnúmero de partidos en que se clasifica a los intereses políticos actuales, clasificación que no aceptamos, sino la indecisión y la vaguedad que, como espesa niebla, ha caído sobre algunas de las fracciones actuales, y que nos impide conocer clara y distintamente cuál es la pregunta que sus bombas harán al país al presentarse como candidatos.

No parece sino que en la política, como en la atmósfera, hay causas estacionales que producen enfermedades del mismo carácter; hoy es endémica la enfermedad de que tratamos.—La prensa, como los partidos, son víctimas de esta dolencia, y por lo tanto, no es fácil pronosticar el éxito que cada uno de los partidos obtendrá en las elecciones.—La *Esperanza*, que pasa por absolutista, ofrece apoyo a los liberales avanzados; *El Estado* brinda con su protección a los progresistas; *La Discusión* oculta en estos momentos su libelo, y dentro de la gran familia conservadora se escuchan escosmiones que van de *La España* a *La Epoca*, y de *El Diario Español* a *El Parlamento*.—En cuanto al partido progresista, sus tres órganos, *El Clamor*, *La Iberia* y *Las Noveidades*, contestarían de muy diferente manera a un mismo interrogatorio.

Aplazamos para otro día la continuación de este examen, que no será infructuoso en los momentos actuales.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

El ministro de Estado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

«Arévalo 18 a las once y doce minutos de la noche.

SS. MM. y AA. han llegado a esta villa a las once y doce minutos de la noche sin la menor novedad en su importante salud.

Todo el pueblo los ha recibido con las demostraciones mas expresivas de adhesión y de afecto.

Colocados en este punto, del cual saldrán mañana para el real sitio de San Lorenzo, puede considerarse terminado tan largo viaje, que ha sido una continuada y magnífica ovación, digna de la lealtad española y de los caros objetos a quienes se ha consagrado.

SS. MM. la Reina y el Rey y su augusta real familia han llegado al real sitio del Escorial a las once y cuarenta minutos de la noche última sin novedad en su importante salud; habiendo sido recibidos por los habitantes de aquella población, lo mismo que por las demas de su tránsito, con las demostraciones de la mas sincera adhesión y acendrada lealtad.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negociado 10.—Circular.

Por real decreto de 6 de julio último se manda proceder a la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados a Cortes en la

forma que determina la ley de 18 de marzo de 1846. Según el art. 8.º de aquel decreto, los recursos a las audiencias, de que hablan los artículos 30 y 31 de la ley referida, podrán interponerse hasta el día 25 de setiembre. Como V. S. sabe muy bien la acción del gobierno, o del poder ejecutivo, no puede obrar directamente sobre los tribunales de justicia. Estos son independientes, no solo en la decisión de los negocios sobre la propiedad, el cumplimiento de los contratos y todo lo que dice relación a lo tuyo y lo mio, sino tambien en aquellos que, revisando otro carácter o participando de indole diversa, les somete la ley por consideraciones de bien público, o por buscar en ellos la imparcialidad y desnudez de toda pasión, que en vano se buscaria en otras instituciones o cuerpos. La independencia de los tribunales, en una palabra, no se limita a los asuntos en que se trata de los derechos civiles, sino que se estiende tambien a los en que se versan los derechos que se llaman políticos, siempre que la ley les haya encargado su decisión. Para unos y otros se han establecido cerca de los tribunales los funcionarios del ministerio público, representantes de la ley, y al mismo tiempo abogados y defensores de los intereses morales y políticos del Estado, y bajo este concepto agentes del poder ejecutivo. S. M. la Reina (Q. D. G.) me manda comunicar a estos funcionarios las oportunas instrucciones, en que se espresen las ideas de su gobierno sobre este asunto, de suma importancia en la actual situación del país y en las circunstancias de nuestra política, para que las espongan ante las audiencias como doctrina y derecho comun en la vista de los recursos de que hablan los artículos 30 y 31 de la ley de 18 de marzo de 1846.

En su decisión parece que los tribunales deben obrar, ateniéndose al fondo de las cuestiones, prescindiendo algun tanto de la forma y ajustando su conducta al axioma vulgar de nuestro derecho, que se espresa con la frase de la *verdad sabida y buena fe guardada*. Siempre que ocurran dudas sobre la admisión de las reclamaciones, o su procedencia, por haberse deducido poco tiempo despues de pasado el término, o por la falta de alguna condicion de poca importancia o de pura fórmula, la razón y el buen sentido aconsejan decidirse por lo favorable a la declaración del derecho electoral. Por mas que estas cuestiones se hayan sometido a los tribunales, no se puede prescindir de su indole especialísima. En las del derecho comun o de la vida civil hay que observar lo que se llama el *strictum ius*, aun en lo relativo a la forma, porque esta última es esencialísima en ellas y constituye el criterio legal de la razón. En los negocios de que se trata, los tribunales pueden atender ante todas cosas al fondo, y prescindir algun tanto de la forma, obrando en ellos mas bien como jueces que como jueces, porque el principal criterio de la razón en tales casos es la conciencia. La voluntad de S. M. es, por lo mismo, que los fiscales inspiren estas ideas e impriman estos principios en el ánimo de los jueces, ya que la independencia de estos últimos no permite sobre ellos otra acción que la intelectual y de pura doctrina que ejercen los funcionarios del ministerio público. V. S., en el acto de la vista que prescribe el art. 31 de la ley de 18 de marzo de 1846, y al informar de palabra en estrados, debe ajustar su conducta a las reflexiones espuestas, teniendo en consideración, ante todas cosas, que la voluntad de S. M. es la mas sincera observancia de la ley, la imparcialidad y la justicia en los referidos recursos, sin que en ningún caso se sacrifiquen tan elevadas consideraciones a otras secundarias, o de pura fórmula, o de sutileza forense.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de setiembre de 1858.—Fernandez Negrete.—Señor fiscal de la audiencia de...

He dado cuenta a S. M. de la instancia promovida por el dignidad de chantre que fue de la santa iglesia catedral de Jaca, D. Luis Maldonado y Mérida, canónigo en la actualidad de la metropolitana de Granada, haciendo presente, que el administrador económico de aquella diócesis se niega a abonarle la asignación correspondiente a su dignidad en 23 días; que, terminado el tiempo de reeles, dejó de residir, creyendo podía hacerlo legítimamente con tal que tomase posesión de la canonjía de Granada dentro del término señalado al efecto en la real cédula, y solicitando se le mande entregar. La Reina (Q. D. G.), tomando en consideración que el término que se concede a los agraciados con beneficios eclesiásticos para sacar el real título y aprehender la posesión no puede afectar a otro objeto que a aquel con que se otorga; atendiendo a lo que el derecho dispone sobre el modo de que los capitulares hagan suyos los frutos de sus respectivas prebendas; visto lo que la legislación civil ordena, robustecido con su fuerza la canonjía; oído el prelado diocesano y de acuerdo con su parecer, se ha servido negar la pretensión del suplicante y disponer que esta resolución sirva de regla general para todos los casos de su especie.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos que haya lugar. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de setiembre de 1858.—Fernandez Negrete.—Señor ordenador de pagos de este ministerio.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 14.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice desde Santiago con fecha 9 del actual al director general de artillería lo siguiente:

«Habiéndose adoptado el nuevo empaque de pólvora con arreglo al sistema métrico decimal, se hace indispensable la reforma de los precios de la que se vende a corporaciones del ejército o a particulares. En su consecuencia a tenido ha bien disponer S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. E., que las reglas 2.ª y 3.ª de la real orden de 31 de julio de 1855, que fija las bases que han de regir para las entregas o ventas de pólvoras de guerra a otros ramos se entiendan redactadas del modo siguiente:

2.ª «Cuando deban facilitarse de los almacenes de artillería dichas pólvoras de guerra, según lo espresado en la disposición anterior, a corporaciones o empresas no dependientes del ramo de guerra, y siempre que sus objetos sean a cargo de los presupuestos generales del Estado o particular de cualquier otro ministerio, se graduará su valor a los precios siguientes: recibidos en la fabrica de Muro, sin

los empaques, a 400 rs. los 50 kilogramos. En las dependencias de artillería de la Península con el aumento por razon de trasportes y sin empaques, a 450 rs. los 50 kilogramos.

3.ª «Las empresas o sociedades particulares no podrán recibir las sin previa real autorización expedida por el mini-terio de la Guerra, y en este caso se les cargará su importe del modo siguiente: en la fabrica, sin los empaques, a 600 rs. los 50 kilogramos. En las demas dependencias de artillería, con aumento por razon de trasportes y sin empaques, a 650 rs. los 50 kilogramos.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de setiembre de 1858.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 2.º

Con el objeto de facilitar en lo posible la tramitación de las propuestas de medios para cubrir el déficit municipal que se elevan a este ministerio, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el de Hacienda, ha tenido a bien disponer se diga a V. S. que los ayuntamientos de esa provincia no deberán proponer cargos sobre las contribuciones directas y de subsidio que pasen del cuarenta por ciento, en la inteligencia de que serán desechadas sus propuestas si escudieren de este tipo, pudiendo suplir la falta de recursos que aun resultare con arbitrios sobre las especies de la tarifa número 2 de consumos y los demas que permite la real orden de 15 de setiembre de 1857.

De la de S. M., comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo digo a V. S. para su inteligencia y demas efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de setiembre de 1858.—El director, Antonio Cánovas del Castillo.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de Filipinas participa, en 16 de julio último, que no ocurre novedad en aquellas islas, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

DIRECCION GENERAL DE ULTRAMAR.

Despacho telegráfico.

Southampton 17 setiembre de 1858.

El cónsul de S. M. Católica al director general de Ultramar.

Por el vapor *Magdalena* hay noticias de la Habana que alcanzan al 24 de agosto, y de Puerto-Rico hasta el 30. Sin novedad.

CORREO ESTRANJERO.

El *Times* se felicita de ver restablecida la paz entre Inglaterra y China. El tratado firmado entre las dos potencias le parece ofrecer todas las garantías necesarias a los europeos en sus relaciones futuras con aquel imperio. Es, sin embargo, a los ojos del *Times*, un curioso síntoma del carácter de los chinos y de su disposición a eludir sin cesar la ejecución de los actos que les disgustan, la insistencia original del comisario Kwei-Siang en no ver ni en firmar la hoja separada en que están escritas las estipulaciones sobre la indemnización que ha de pagar la China. Por otra parte, la fria obstinación del secretario intérprete de lord Elgin, M. Lay, que ponía continuamente esta hoja en manos del mandarín, mostrándole el sitio en que debía firmar, es un síntoma nada menos característico de esta perseverante tranquilidad que necesitan los europeos.

El *Times* señala entre los artículos mas importantes del tratado, las ventajas de la publicación oficial de los derechos de aduanas impuestos a las mercancías a su entrada en el imperio. Felicita a lord Elgin por haber insistido en la adopción de la lengua inglesa en la correspondencia oficial emanada de los agentes de Inglaterra, y de haber puesto fin de este modo a una costumbre inverteada.

Un viajero ha publicado algunos pormenores acerca del estado actual de Sebastopol. Su población ha quedado reducida a unas 6.000 personas, cuando tenia en otro tiempo 40.000. Se han reedificado pocas casas, y se habitan generalmente las barracas que han quedado en pie. Las dársenas del puerto están arruinadas así como los fuertes del Sur; pero los del Norte estan casi intactos, a pesar del bombardeo que sufrió. Hay todavía reunido un monton considerable de balas y de cascos de bomba. Las sepulturas de los aliados han sido respetadas religiosamente, y los cementerios ingleses de Balacava, Inkerman y Alma y en Sebastopol. La población manifiesta una estremada benevolencia contra los extranjeros. Se trabaja activamente en Sebastopol, bajo la dirección de un americano, en volver a sacar los buques que han ido a fondo. Se ha renunciado a sacar los buques de guerra, y se trata de destruirlos para aprovecharse de sus restos.

En una correspondencia de Roma que publica *El Fenix* leemos lo siguiente:

«Hace muchos días que se habla de un viaje que hará Su Santidad en la primavera próxima por los países del Oriente. Aunque es verdad que el Papa es muy aficionado a viajar, y que los médicos se lo aconsejan por su salud, creemos que estas voces han tenido su origen de haber tomado parte Su Santidad en el restablecimiento de las caravanas que para aquel punto se formaban antiguamente por los caballeros de Malta, y en que se promete por la compañía el hacer el viaje en el escaso tiempo de quince días desde Nápoles a Jerusalem, cómodamente y sin peligro.

Tambien se ha vuelto a hablar de la retirada de las armadas francesa y alemana. Há tiempo que por diferentes periódicos se confirmó esta noticia, y por

otros se negó; pero ahora son muchas las personas que aseguran que aquel notable acontecimiento tendrá efecto en el próximo mes de marzo, no haciéndose al momento para dar lugar a que Su Santidad se provea de un ejército suficiente a su defensa. Pero esto es muy dudoso.

Nos aseguran tambien que en Bolonia, por consecuencia de esta noticia, se ha hecho una instancia a Su Santidad firmada por unos 4.000 habitantes, espidiendo que, desde el instante que los alemanes se marchen a Ancona, y falte por consiguiente su auxilio y protección, estarán espuestas sus vidas y haciendas por la inmensidad de ladrones que infestan a la Romaña. Los esponentes se fundan en estas causas para proponer, en su caso, la formación de una guardia nacional que evite todos aquellos males, cuya petición ha conmovido un poco al gobierno, sin duda ninguna por recordar las consecuencias de la última guardia nacional. El gobierno pontificio podría facilmente remediar todo esto creando una buena policía compuesta de unos 4.000 hombres, cuyo sostenimiento puede hacerse con los gastos que le ocasiona el alojamiento de los ejércitos extranjeros.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«MARSELLA 15.—En Alejandría Saib-bajá intimó al partido de los musulmanes fanáticos.

Algunos ulemas fueron presos y otros desterrados. Muchos bajás y beyes fueron enviados a galeras por concusiones.

La mala de la India trae los pormenores de noticias adelantadas en extracto por el telégrafo.

«VIENTA 15.—Aquí ha disgustado la cesion hecha a Rusia por el Piemonte del puerto de Villafraanca, cerca de Niza.

La *Gaceta nacional* de Berlín habla del casamiento del mariscal Canrobert con la duquesa viuda de Sotomayor.

«PARIS 15.—Se cree que Francia, Inglaterra y Cordena, reanudarán sus relaciones con Nápoles en enero próximo, época del casamiento del príncipe de Calabria y de Cristina de Saboya.

«LONDRES 15.—Continúan los periódicos mostrándose inquietos por la ocupación rusa de un puerto en el Mediterráneo.

Dicen de América que las diferencias de Venezuela con Francia e Inglaterra estaban en vía de arreglo.

«BERNA 18.—El Consejo federal llamó la atención de las Cámaras de comercio sobre la apertura de los puertos chinos, invitándolas a hacer proposiciones en interés del comercio suizo.

«PARIS 18.—El emperador ha decidido que se haga un puerto de refugio en Cap-Breton.

El emperador de Rusia es en Moscú, objeto del mas vivo entusiasmo. S. M. marchaba a Varsovia.

Schamyl ha sido derrotado por el general Erdokimoff.

(Del Correo aégrafo.)

«PARIS 19.—El príncipe Napoleon ha nombrado una junta sobre la emigración de negros como trabajadores libres.

«LONDRES 19.—Los periódicos han manifestado alguna inquietud por la ocupación rusa del puerto de Villafraanca en Cerdeña.

«LIMA 20.—Las últimas noticias de la India no anuncian ningún hecho importante, limitándose a manifestar que las tropas inglesas conservan sus respectivas posiciones.

«LIMA 20.—Corre la voz de que la Francia tiene muy adelantados los preparativos para organizar una expedición contra Madagascar.

«MARSELLA 19.—Para poner término a los crímenes cometidos por las autoridades chinas, los almirantes inglés y francés, han publicado una proclama en Canton.

«LIMA 20.—Hoy debe llegar a París un emisario del gobierno turco, portador de la ratificación del convenio relativo a los principados del Danubio.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Leemos en *El Faro Asturiano*:

«Tenemos el gusto de decir que los estudios de la carretera de Cangas de Onís a Castilla, complemento de la que ya existe entre aquel punto y Rivadesella, avanzan con notable rapidez bajo la dirección del facultativo señor Cuervo, siendo de esperar por lo tanto, que comenzarán las obras la primavera próxima. La trascendencia de esta vía es incalculable. Baste decir, que, por medio de ella, va a quedar la fértil Castilla a solo diez leguas de uno de los mejores puertos de la costa cantábrica, el cual cobrará así la grande animación de que hasta ahora le ha privado la falta de comunicaciones con el interior.

—El mismo periódico dice lo siguiente:

«En el caso mas que probable de ser elevados a la dignidad senatorial los señores conde de Revillagigedo y don Antonio María Argüelles, ex-diputados a Cortes por los distritos de Gijón y Piloña, se citan ya con marcadas simpatías para representarlos, a los ellos asturianos señores Mendoza Cortina y Mendez de Vigo (don Antonio).

«El 16 se verificó en el instituto de Castellón de la Plana la apertura del año escolar: asistió el señor gobernador civil de la provincia y autoridades civiles, eclesiásticas y militares. El joven don Tomás Martínez, catedrático de latín y griego, pronunció un sentido y elegante discurso sobre la historia de la lengua castellana: la concurrencia fué numerosa y lucida, ejecutando la orquesta muy buenas piezas durante los intermedios.

—Cerrada la suscripción al proyecto de canalización de los sobrantes del Júcar, la junta ha dispuesto que se escriba una detallada memoria de todos sus acuerdos, escritura y lista de suscritores. Parece que van a principiar muy pronto los trabajos de estudio.

«El 16 tuvo lugar la inauguración solemne en el instituto de Alicante del curso académico de 1858 y 1859.

—El mismo día se inauguraron en el instituto de Santander.

—La guardia civil viene que registrar un nuevo e importante servicio. El 12 del corriente entró en Jacca, escoltado por individuos de aquel benemérito cuerpo, Manuel Arrube, condenado en rebeldía a 13 años de presidio por lesiones graves causadas en 1854 a D. N. Cortés, administrador del alfof de sal de Biescas, a cuyo puesto pertenecen los individuos aprehensos.

—De Santander dicen el 15 de setiembre:

«Ayer se embarcaron en el vapor *Vizcaino-Montañés* los restos mortales del malogrado ingeniero de nuestro ferro-carril, señor don Alfredo Jee, para conducirlos a Bilbao, y allí trasbordarlos al vapor *Rita* que va a Liverpool, y entregarlos a su desconsolada familia que los ha pedido por el telégrafo.

Se hizo la traslación desde el barrio del Cajo, así como el embarque en el muelle de Maliaño, con un aparato fúnebre que llamó altamente la atención de la multitud de curiosos, que a pesar de la hora intempestiva, había acudido a presenciar la piadosa ceremonia.

A las siete de la mañana salió la caja mortuoria del depósito de Cajo, cubierta con la bandera inglesa, en un carro empujado suave y silenciosamente sobre los rails del ferro-carril, por trabajadores del mismo. Se detuvo al frente de la estación provisional, donde esperaban al cadáver los individuos de la administración de la empresa, varios ingenieros y otros sujetos notables españoles, el señor cónsul inglés y diferentes súbditos de aquella nación, todos en traje de luto.

Después de una pequeña pausa, los restos del infortunado señor Jee fueron transportados decorosamente a un bote que había de ser remolcado por otro, ambos convenientemente preparados, y el numeroso acompañamiento se embarcó en cinco elegantes lanchas que al efecto estaban dispuestas.

Así las cosas, la escuadrilla fúnebre emprendió su lenta y majestuosa marcha, sobre la magnífica bahía casi a pleamar y ligeramente iluminada por los débiles rayos de un sol medio escondido entre celajes de nubes semi-transparentes. De este modo, y en un silencio profundo y con la aflicción pintada en los semblantes de los que componían el duelo, navegaron paralelamente al muelle antiguo, hasta llegar al vapor anclado al otro extremo.

Subieron a cubierta, y cuando se hubo colocado allí la caja, la rodearon; y con la elocuencia muda del dolor, se despidieron para siempre de los restos del entendido ingeniero, del leal amigo y del hombre honrado, que deja en este país extranjero una grata e imperecedera memoria de sus talentos y virtudes, y un recuerdo triste de su desgraciado fin. Si a sus parientes y personas allegadas es de algún alivio el interés y sentimiento que ha mostrado Santander, podemos anunciarles que ha sido general, y que el acto melancólico de la última despedida se ha celebrado con el debido respeto y todos los honores posibles.

—El 16 llegó a Cádiz el señor Quesada, ministro de Marina.

—Ha tenido lugar en Valencia un suceso que ha llenado de espanto a toda una familia. Una pobre madre, idolatrada por su esposo y querida de todos sus parientes, se encontraba gravemente enferma a consecuencia de un parto. Todos los remedios propiados por los facultativos habían sido inútiles: el mal seguía su curso y en uno de sus accesos, poco después de haberse despedido el médico, cayó la enferma en una inmovilidad tal, que fué considerada como un cadáver. Tres horas después iban a amatarla, cuando al ir la persona que estaba ocupada en este trabajo a atender las manos, oyó una voz débil, pero cariñosa, que le dice: *aun no*. El cadáver había hablado: la mujer encamada de sobresaltarle da un grito de espanto; la familia sobresaltada acude, y ve que el cadáver se movía.... Desgraciadamente, ni el cariñoso cuidado que con la enferma tuvieron, ni los remedios que se la dieron, pudieron libertarla de la muerte. Seis horas después había dejado de existir.

—Se ha establecido en Tarragona el alumbrado de gas.

—Se ha acordado por el ayuntamiento de Barcelona el ensanche y reedificación de la plaza del Angel.

—En una tempestad que hubo el 18 en Huesca, una centella causó la muerte de dos personas e hirió a otra en un taller de alfarería en la calle de Santo Domingo.

Hallábase en una de las bohordillas de la casa algunos oficiales, y habiéndose uno asomado a una ventana entró al mismo tiempo la centella y lo dejó muerto en el acto, hiriendo levemente a un hijo de este y a otro trabajador. No concluyó aquí la catástrofe, sino que introduciéndose el terrible huésped por otras habitaciones mató a una mujer del inmediato pueblo de Tierz, que había ido a despedirse de la señora de la casa, y causó una especie de parálisis a una sirvienta. Como es natural, el vecindario todo se alarmó y las autoridades se presentaron inmediatamente en el teatro de tantas desgracias.

—Ha llegado a Oviado el embajador de Austria en París, quien se propone recorrer los pintorescos paisajes que ofrece en todas partes aquella provincia.

Le acompaña en su excursión el marqués de Campo Sagrado.

—En Carlet en la noche del día 3 del actual, mientras la gente honrada y pacífica se encontraba por la calle y plaza Mayor oyendo la música que tocaba con motivo de las fiestas, un discípulo de Caco, con la mayor serenidad y sin temor de ser sorprendido, se introdujo en uno de los aposentos de una casa en que se hallaba enferma en cama la duena de ella, abrió en seguida un cajón de una cómoda y empezó a encasarse del metalico que en él había. La enferma, que oyó el ruido, creyendo que sería su marido, le preguntó a dónde iba a aquella hora con el dinero, a lo que no contestó nuestro prójimo, y repitióle aquella pregunta esforzando más la voz, nuestro hombre le puso la mano en la boca diciéndola que callara, que él era F. T., vecino de la Alcaudía, intimo amigo de su marido, y se marchó en seguida, llevándose 2,200 reales, que a costa de muchos trabajos y economías tenía ahorrados su dueño, sin que se le pudiera dar alcance ni averiguar quién fuese, a pesar de la actividad desplegada por las autoridades.

Dicen del mismo punto que es tan abundante la cosecha, que la mayor parte de los labradores se ven forzados a vender el mosto en los lagares por faltarles cubas donde colocarlo; y por esta causa, sin duda, no loogan mas que a 9 y 10 pesos la bota de sesenta cántaros.

El trigo ha bajado también hasta 10 pesos el cahiz; y los demás artículos siguen a los mismos precios.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Teatros.—Real. Grandes preparativos se están haciendo en el coliseo para satisfacer las legítimas exigencias del público, y justificar el título de teatro de primer orden que justamente lleva. Ya se ha

llan en Madrid todos los artistas que forman la compañía del presente año, excepto la comedia y el señor Betini, que debe llegar el día 24. Se están pintando cinco decoraciones nuevas para *Guillermo Tell*, y se están ya ensayando los coros de esta grandiosa partitura de Rossini.

No podemos asegurar con qué ópera se dará principio el año teatral; pero tenemos entendido que será con la *Traviata* de Verdi, ó con la *Lucia* de Donizetti; y esto se efectuará el 30 del corriente ó el 2 del próximo octubre.

Novedades. El miércoles ó jueves de la semana actual abrirá sus puertas el coliseo de la plaza de la Cebada, con el drama *Sancho García*, al cual seguirán algunas obras del repertorio del señor Delgado.

La primera novedad que ofrecerá al público será *El estudiante de Alcalá*, del señor Muntadas.

Circo. Hé aquí la lista de la compañía que desde el sábado funciona en este teatro.

Señoras Lamadrid (doña Teodora), Carrasco, Guiterrez, Campos, Mateo, Vila, y Orgaz. Señores Romea (D. J.), Arjona (D. J.), Tamayo (D. V.), García, Fernandez, Romea (D. F.), Arjona (D. E.) y algún discípulo del Conservatorio.

La inauguración fué lucida por la concurrencia y por la ejecución de la bellísima comedia de Scribe, *El Ambicioso*.

Su mérito disculpa la vieja novedad con que el Circo ha dado principio al año cómico.

La señora Lamadrid se presentará el 1.º de octubre en el drama de Harzembusch titulado *La madre de Pelayo*.

A esta obra seguirá *Le Tartuffe* de Moliere, traducido por Rossell; y siguiendo en la vía española, se pondrá en escena después *El hijo de la noche*, merced a la actividad del señor García, que por orden de la empresa se ha hecho con el consabido buque que se disputaban varias empresas teatrales de la corte.

En lo que queda de setiembre se pondrá en escena *Don Tomás*.

Nada nuevo español se ensaya; sin embargo, los señores Ayala, Dacarrete, Cisneros, Serra y Larra han ofrecido escribir, ó tienen ya escritas varias obras.

En el edificio se han hecho mejoras, se han entarimado los pasillos, se han vestido de papel nuevo las paredes y se han pintado las puertas.

También se pintan de nuevas decoraciones de salón y se ha aumentado el sueldo al mueblista para que la escena esté bien servida.

El *Príncipe* vuelve a ser *Teatro Español*, aunque esto lo decidirán las obras que en él se representen; comenzará el 5 al 10 de octubre con el drama *Vida por honra*, de Hartzenbusch.

Preciso es confesar que, al menos en la inauguración, es mas original y mas español que el *Circo*.

El *Instituto* lleva en silencio la ausencia de Bosco. Variadas abrirá también sus puertas al público francés-español en el mes de octubre.

La *Cruz*, como los actores viejos, solo sirve para ensayar.

La *Zarzuela* ha contratado un nuevo tenor, aunque nada dice aun de su presentación. Pronto se pondrá en escena *La Perla negra*.

Toros.—La corrida celebrada anteayer no pasó de ser regular, si bien la plaza estuvo completamente llena. Ni el ganado ni la lidia ofrecieron nada de particular, si se exceptúa que, habiéndose mandado para el quinto toro la suerte de banderillas, el público, que veía que el bicho entraba a la pica, lo llevó a mal, y entonces se presentaron Cuéchares y el Tato, armados cada uno con un par de banderillas de cuerocho. Puso las primeras Cuéchares, y apareció el toro cubierto de cintas de vistosos y variados colores; siguió el Tato, y adornó al toro con dos lindos plumeros; por último, Cuéchares puso otro par, y dejó colgado al bicho un par de miriñaques, uno por cada lado.

Este capricho puso de buen humor al público, ya un tanto cansado de los pocos lances que ofrecía la corrida.

Desplome.—Hace pocas noches que hallándose algunas personas notables, entre ellas los conocidos escritores señores Goni y Rascon, hablando en la calle de Alcalá, se desplomó a pocos pasos de ellos un pedazo de la cornisa de la casa del capitán señor marqués de Casa-Riera. Antes que una nueva desgracia, como la que estuvo a punto de suceder, llame la atención pública, llamamos nosotros la del dueño de la casa para que la mande componer; pues si a él nada le importa que la casa se desplome, los puede importar mucho a los señores transeúntes.

Bien hecho.—Anteayer por la mañana se estaba inspeccionando por la autoridad, en el mercado de los Tres Peces, la leche y algún otro artículo de los de mas consumo. Bueno será que esta operación se repita en otros mercados públicos, y se haga extensiva a todas las subsistencias, porque hay mucho que corregir.

Feria.—No ha satisfecho a los vendedores el que la feria se celebre este año fuera de Madrid, es decir, en el paseo de Atocha; pues temen con razón sacar muy poca ganancia en un sitio que está lejos de todas partes, si se exceptúan el hospital general y el cuartel de inválidos, y donde la fuerza del sol al medio día, y de noche el peligro de contraer tercianas, ha de ahuyentar a la gente, permitiendo solo la concurrencia algun rato por la tarde.

Cometo.—Estas últimas noches, a primera hora, se ha dejado ver en la parte del Norte un cometa que se dirigía hacia el Oriente. Muchos curiosos se agrupaban en la Puerta del Sol, calle Ancha de San Bernardo y otros puntos de Madrid para disfrutar de este espectáculo cuya duración es corta.

Predicador.—Ha sido nombrado predicador de S. M. el padre Coll de Valdemia, quien viene a inaugurar sus tareas evangélicas en Madrid con el sermón de honras fúnebres del señor don Fernando VII.

Folleto.—Con el título de *Indicación de las principales y mas prudentes resoluciones que pudieran adoptarse para llevar a debida ejecución el Concordato de 1851*, se está imprimiendo, y se publicará muy en breve, un folleto escrito por el señor don Pio de la Sota, autor del *Curso de derecho público eclesiástico*, de la *Historia de los concilios generales* y de otras obras canónicas, jurídicas y literarias.

Publicación.—La biblioteca literaria ha dado a luz, como tenía prometido, un tomo de las *Historias extraordinarias* del novelista Edgardo Poe. Este libro, que forma el número 15 de la galería de la biblioteca, contiene un brillante prólogo crítico-biográfico acerca del autor, debido a la pluma del joven ilustrado Dr. D. Nicasio Landa, y las historias,

sin par aventura de un tal Hans Ehall, *Doble asesinato*, *El escarabajo de oro*, *La carta robada* y *La verdad de lo ocurrido con el señor de Waldemar*. De elegir es el celo con que el editor se ha apresurado a ofrecer al público unas historias que no sin razón están llamando hoy la atención de Europa, y son buscadas con afán, lo mismo por las personas ilustradas que por las que desean hallar solaz en la lectura de narraciones maravillosas, porque para todas tiene atractivos. El 30 del corriente aparecerá el tomo primero de la *Jaula de locos*, crónicas madrileñas por D. Francisco de Acuña. Este volumen contendrá las cuatro siguientes: *Mil duros de vida*, *El ramo de violetas*, *Locuras de amor*, y *Tras una sombra*. A estas publicaciones seguirán las de *La hija de su padre*, novela original de Frontaura; *Félice Beaufort*, de Bulwer; *Las hijas de Eva*, por Housaye, y *Los dos caminos de la vida*, por Infante Palacios.

La biblioteca ha mejorado su parte material; y esto, unido a su baratura, hacen de ella una de las publicaciones mas favorecidas en España.

Industriales.—Se refiere un hecho que parece fábula, y que sin embargo, es cierto. Es sabido que sobre la portería y cuerpo de guardia del hospital general, hay una pequeña torre, la cual estaba cubierta de plomo. Habiéndose notado en una de las noches de lluvia que el agua penetraba por el techo; reconocido este, se halló que faltaba el plomo, sin que pudiera acertarse con el autor de un robo hecho en un sitio tan público, y sobre el mismo cuerpo de guardia. Reparado el desperfecto, no bien los obreros habían dado fin a su tarea, y perdido de vista la obra, cuando esta estaba ya deshecha, y robadas de nuevo las 48 arrobos de plomo invertidas en ella.

Como el asunto iba picando en historia, se practicó un escrupuloso reconocimiento. del cual resultó notarse algunas señales de haberse hecho el robo pasando a la torre desde los cobertizos ó casetas del resguardo de la puerta de Atocha. En efecto, advertidos los empleados de este punto para que detuviesen al que tratase de introducir alguna partida de plomo, no tardó mucho en presentarse un hombre con una enorme carga de aquel artículo, suponiéndolo procedente del ferro-carril: a la intimación de detenerse, el supuesto mozo de cordel comprendió hallarse descubierto, y saltando la pesada carga, se puso en franquía, sin que hasta la hora presente se le haya podido reconocer el bulto.

Honradez.—dice un periódico:

«Vamos a poner en noticia de nuestros lectores un rasgo de generosidad que nos comunica desde Aranjuez uno de nuestros suscritores, el cual había perdido en el tren que salió de Madrid el día 8 a las diez y media una cartera que contenía siete mil reales en tres billetes del Banco de San Fernando, la cédula de vecindad y otros papeles interesantes. Al volver a la estación de Aranjuez y dar parte por telégrafo, se le acercó el mozo de limpieza Juan Iglesias, presentándole la cartera con todo cuanto contenía.

Creemos que la empresa del ferro-carril tendrá en cuenta el buen comportamiento de este celoso empleado».

Viajero distinguido.—El conde de Kerckhovevaerent, presidente de la academia de arqueología de Bélgica, y autor de un gran número de obras científicas, visita actualmente los establecimientos de utilidad pública en Madrid, habiendo observado con vivo interés las inmensas riquezas científicas y artísticas que posee España, sobre todo, el museo de pinturas, que mira, con razón, después de haber visto las principales galerías de cuadros de la época, como el mas importante, mas rico y mas digno de ser visitado por los aficionados a las bellas artes.

Cantante.—Nuestro compatriota el tenor Carrion ha llegado a esta corte. Cantará en el teatro Real dos meses, y después marchará contratado a los de Turin y Viena. Deseamos oír a este artista, que tanta celebridad se ha conquistado en los principales teatros de Europa. A su paso por París ha tenido ocasión de admirar dos fantasías para piano, compuestas por el inmortal Rossini. Este gran genio, que se creía casi muerto para el mundo musical, a causa de sus padecimientos físicos, acaba de dar una prueba de que aun puede esperarse mucho de tan gran maestro, cuyo amor a la gloria no puede enfriar el hielo de los años.

Gafes.—Acaba de consumarse en Milan, dice *El Correo Franco-italiano*, un acto vanalicio é increíble. El magnifico cuadro de Rafael, que representaba el *Sposolizio della Virgine*, por cuyo nombre era conocido, y que excitaba el entusiasmo y admiración de todos los inteligentes, pues era un verdadero monumento del arte italiano, acaba de ser restaurado de una manera horrorosa; la obra maestra se ha convertido en un verdadero pastel.

Cuando se arreglarán?—Ni en la calle de la Montera ni en la Carrera de San Geronimo se ha compuesto todavía el borde de las aceras en los sitios donde estaban antes los candelabros para el alumbrado de gas, siendo esta causa de que muchas personas tropiecen, especialmente de noche.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Mateo, obispo.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas mercenarias de Don Juan de Alarcón, donde da principio la solemne novena a Nuestra Señora de las Mercedes: a las siete habrá misa cantada y procesion para manifestar a Su Divina Magestad, a las diez misa solemne, en que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde a las cinco, estación, rosario, sermón que pronunciará D. Castor Compañía, novena, gozos, letanía, Salve, Santo Dios y reserva.—También comienza solemne novena al Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (contigua a la iglesia de San Juan de Dios).—Continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en la parroquia de San Luis, siendo orador en los ejercicios de la tarde don Pedro Regalado Ruiz.—Continúa el setenario de la Virgen de los Dolores en la iglesia de la V. O. T. Siervos de María, predicando por la tarde D. Miguel Martinez y Sanz.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Mateo, apóstol y evangelista, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20 DE SEPTIEMBRE DE 1853.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 41,60 c.
Títulos del 3 por 100 diferido. 30,25 y 35.
Amortizable de primera. 19,65 d.
Id. de segunda. 13,75 d.
Denda del personal. 10.

ACCIONES DE CARRITERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a
1,000 rs. 89 p.
Idem de 2,000 rs. 91,25 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89,75 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 87 p.

Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual. 105.

Idem del Banco de España. 61,50 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Dña.	Ben. d.	Dña.	Ben. d.
Albacete....	14 p.	Lugo.....	12 "
Alicante....	3/8	Malaga.....	5/8 d.
Almería....	par.	Murcia.....	1/4 "
Avila.....	"	Orense.....	3/4 "
Badajoz....	1 p.	Pamplona....	1/4 "
Barcelona..	3/4	Pontevedra..	5/8 p.
Bilbao.....	5/8	Salamanca..	3/4 p.
Burgos.....	1/8	San Sebas..	"
Caceres....	1/2	San Sebastian	"
Cádiz.....	1/5	Santander...	1/2 d.
Castellón..	"	Santiago....	3/8 "
Ciudad-Real	"	Segovia....	par.
Córdoba....	1/4	Sevilla.....	1/8 d.
Coria.....	1/4	Soria.....	3/8 "
Cuenca.....	"	Tarragona..	1/4 d.
Girona.....	"	Teruel.....	"
Granada....	par	Toledo.....	3/4 "
Guadalajara	1/2	Valencia....	5/8 d.
Huelva.....	"	Valladolid..	1/4 "
Huesca.....	"	Vitoria.....	1 d.
Jaen.....	3/8 p.	Zamora.....	3/8 p.
Leon.....	1/4 d.	Zaragoza....	1/4 "
Lerida.....	"		
Logroño....	1/4 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,25.—París, a 8 días vista, 5,22 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 19 DE SETIEMBRE.

2915 fanegas de trigo.
4006 arrobos de harina de id.
3620 libras de pan cocido.
11915 arrobos de carbon.
86 vacas, que componen 31906 libras de peso.
487 carneros, que hacen 9248 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 19.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carné de vaca.	45 a 52	18 a 20	
Id. de carnero.	45 a 52	18 a 20	
Id. de ternera.	64 a 80	30 a 38	
Id. de cordero.	64 a 80	30 a 38	
Tocino añejo.	96 a 100	32 a 36	
Id. fresco.	96 a 100	32 a 36	
Id. en canal.	96 a 100	32 a 36	
Lomo.	96 a 100	32 a 36	
Jamón.	116 a 124	42 a 51	
Acete.	60 a 62	19 a 20	
Vino.	31 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.	14 a 16		
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16	
Judías.	24 a 30	8 a 12	
Arroz.	30 a 34	10 a 14	
Lentejas.	14 a 18	6 a 7	
Carbon.	7 a 8		
Jabón.	52 a 58	19 a 21	
Patatas.	4 a 5	2 a 2	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 19.

Trigo. de 50 a 66 rs. vn.
Cebada. de 23 1/2 a 27 rs. vn.
Algarrobas. de 4 1/2 a 11 1/2 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.

—Sinfonía.—Casado y soltero.—Un pleito.—Un caballero particular.

FRANCES (calle de la Magdalena, núm. 40).—El Sr. Bosco se halla en el caso de prevenir al público que habiendo dado su última función de magia egipcia, según lo tenía comunicado, por haberse concluido el tiempo de su compromiso en el teatro de Tirso de Molina, ha resuelto antes de marcharse pasar al de Variedades, donde dará sus cuatro últimas representaciones de su tercer repertorio, en las que se le verá trabajar suertes enteramente nuevas, sin repetir ninguna, excepto la de *Las piladoras del diablo*.

Las funciones se verificarán el jueves 23, domingo 26, jueves 30 de setiembre y domingo 3 de octubre. El programa dará los detalles de estas nuevas funciones.

NOVEDADES.—Primera función para el jueves 23 de setiembre de 1853.—A las ocho y media de la noche.

1.º Sinfonía.
2.º El acreditado drama trágico, en tres actos y en verso, original de don José Zorrilla, titulado *Sancho García*, dirigido por el primer actor don Pedro Delgado.

Repertimiento.

PERSONAJES. ACTORES.
La condesa de Castilla. Sras. Rodríguez.
Estrella. Scapa.
Sancho García. Sres. Delgado.
Hissen. Calvo.
Sancho Montero. Zamora.
Simuel. Bermonet.
Elias. Cabello.
Un caballero. Sanchez.
Pajes, caballeros, pueblo, etc.
Se estrenarán en el acto segundo dos decoraciones pitadas por don Antonio Bravo.

3.º El baile nuevo *La moza de calid*, puesto a escena por el director don Vicente Giron, en el que tomarán parte la primera bailarina doña Rosa Fierp, el señor Giron y todo el cuerpo de baile, y 4.º La comedia en un acto y en verso, original de don Manuel Breton de los Herreros, titulada *Pascual y Carranza*.

Repertimiento.

PERSONAJES. ACTORES.
Fermína. Srta. Scapa.
Pascual. Sres. Albalat.
Carranza. Mendez.
Mateo. Alisedo.
Don Luis. Cabello.
La orquesta está bajo la dirección de don Juan Mollberg.

ANUNCIOS.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN LA teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garantizan. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razón.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

OBRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO Cea: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Vendese el tomo al precio de 20 rs. por conducta de la redacción de este periódico.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que